
EL DESENTENDIMIENTO DE LOS PADRES DE FAMILIA EN LA NUEVA ESCUELA MEXICANA: LA IMPLICACIÓN Y LOS RETOS PARA LA VERDADERA TRANSFORMACIÓN

PARENTS' LACK OF UNDERSTANDING IN THE NEW MEXICAN SCHOOL SYSTEM: THE IMPLICATIONS AND CHALLENGES FOR TRUE TRANSFORMATION

Isaias Yavet Orihuela Muñoz

Secretaría de Educación del Estado de México

Correspondencia

yavet1992@gmail.com

Resumen

La Nueva Escuela Mexicana (NEM) es un proyecto impulsado por la Secretaría de Educación Pública, la cual toma como pilar fundamental la participación de padres de familia en el desarrollo formativo de los estudiantes. Es importante mencionar que, en la práctica, se observa un marcado desentendimiento de muchos padres respecto a su papel dentro del nuevo modelo educativo. El presente ensayo analiza las causas, manifestaciones y consecuencias de dicho desinterés o desvinculación, explorando factores como la falta de información, la sobrecarga laboral, la desconfianza en las instituciones educativas y la escasa comunicación entre escuela y familia. Asimismo, se examinan los retos que esta situación impone a la implementación efectiva de la NEM y se proponen estrategias para fortalecer el vínculo entre la escuela y los Padres de Familia. Este trabajo tiene como referencia la revisión documental, así como de los datos estadísticos, las experiencias educativas de docentes y de forma personal, dentro del contexto actual frente a grupo. Tiene el objetivo de contribuir a la reflexión objetiva sobre la función de los PF y de cómo pueden ser transformadores de la Educación. Es importante mencionar que lo anterior al involucrarse en la educación, no debe pensarse como un factor determinante para el logro de los objetivos formativos que se plantean en la NEM, pero que si debe involucrarse en el proceso transformador.

Palabras claves

Participación parental, Nueva Escuela Mexicana, Educación básica, Vínculo escuela-familia.

Abstract

The New Mexican School (NEM) is a project promoted by the Ministry of Public Education, which takes the participation of parents in the educational development of students as its fundamental pillar. It is important to mention that, in practice, there is a marked lack of understanding among many parents regarding their role within the new educational model. This essay analyzes the causes, manifestations, and consequences of this disinterest or disengagement, exploring factors such as lack of information, work overload, mistrust of educational institutions, and poor communication between school and family. It also examines the challenges that this situation poses to the effective implementation of the NEM and proposes strategies to strengthen the link between school and parents. This work is based on a review of documents and statistical data, as well as the educational experiences of teachers and my own personal experiences in the current classroom context. Its objective is to contribute to an objective reflection on the role of parents and how they can be agents of change in education. It is important to mention that when becoming involved in education, it should not be thought of as a determining factor for achieving the educational objectives set out in the NEM, but that it should be involved in the transformative process.

Keywords

Parental involvement, New Mexican School, Basic education, School-family link.

DOI: <https://doi.org/10.56342/recv.vol15.n29.2025.62>

Recibido: 30 de julio de 2025 Aprobado: 26 de agosto de 2025

115

Introducción

La educación ha tenido una transformación en la que no se puede deslindar el contexto en el que se desarrolla, en este sentido, la familia es un agente de primera mano en el proceso de socialización y de formación de valores, que, deben mantener un lazo con las instituciones donde sus hijos se forman académicamente.

La NEM, es una iniciativa lanzada con formalidad en el 2019, por la Secretaría de Educación Pública, quien reconoce la necesidad de incluir como uno de sus principios la participación corresponsable de los PF en el proceso de la formación educativa.

Sin embargo, pese a los fundamentos normativos y discursivos que respaldan esta visión, la realidad cotidiana en muchas escuelas mexicanas revela una tendencia preocupante: el desentendimiento o desvinculación de muchos padres respecto al modelo educativo y a su papel dentro del mismo.

El presente ensayo se propone analizar las causas y consecuencias de dicho desentendimiento, considerando las implicaciones que tiene para la eficacia y pertinencia de la NEM. A partir de una revisión teórica y empírica, se abordarán factores sociales, económicos y culturales que obstaculizan la participación familiar, así como las barreras institucionales que dificultan una colaboración efectiva entre escuela y familia. Finalmente, se plantearán propuestas que puedan contribuir a construir un modelo de educación más incluyente, equitativo y corresponsable.

Marco conceptual de la participación de los PF en la educación

La participación de los PF en el proceso educativo hace referencia al conjunto de acciones, actitudes y compromisos que los padres, madres y tutores asumen en el acompañamiento y fortalecimiento del proceso educativo de sus hijos. Esta participación puede expresarse en distintas formas: apoyo académico en casa, comunicación con docentes, participación en actividades escolares, y toma de decisiones en el ámbito escolar. Diversos autores han subrayado la importancia de esta participación como un factor decisivo en el rendimiento escolar, la permanencia educativa y la formación de ciudadanía.

Epstein (1995) propone un modelo en el que considera seis tipos principales de participación de los PF: la comunicación, la crianza, el voluntariado, el aprendizaje en el hogar, la toma de decisiones y la colaboración con la comunidad. Este enfoque integral ha sido ampliamente retomado por estudios posteriores, consolidando el ideal de que una escuela efectiva será aquella en la que se promuevan relaciones sólidas con los PF.

Por otro lado, Hoover-Dempsey y Sandler (1997), mencionan que la participación de los PF en la educación está influenciada por sus creencias personales sobre el rol parental, su sentido de autoeficacia y las oportunidades que ofrece la escuela para involucrarse.

En el contexto latinoamericano, autores como Bonilla y Cruz (2021), señalan que la participación parental no solo está mediada por aspectos culturales, sino también por condiciones estructurales como la precariedad laboral, el nivel educativo de los padres y la desigualdad social. La participación, por tanto, no puede analizarse como un fenómeno homogéneo, sino como una práctica condicionada por múltiples variables socioeconómicas.

Desde una perspectiva normativa, la Ley General de Educación en México (DOF, 2019), reconocer el derecho y deber de los PF en la participación del proceso

educativo, el cual lo implica en la corresponsabilidad y compromiso con el desarrollo integral de sus hijos, sin embargo, la realidad es que la participación en el contexto actual es un reto muy difícil de vencer en muchas escuelas.

La fundamentación de la NEM en relación con los PF

La NEM, surge como propuesta de transformación educativa, esta fue impulsada por la Secretaría de Educación Pública (SEP) con el fin de garantizar una educación con inclusión, equitativa y de excelencia, que se centra en el humanismo, la justicia social y la comunidad. En este marco, el papel de la familia es fundamental. La NEM reconoce que el aprendizaje no puede estar restringido al espacio escolar, sino que debe articularse con otros entornos significativos, entre ellos el hogar.

Uno de los pilares de la NEM es la corresponsabilidad educativa, concepto que implica que los PF son actores clave para el proceso educativo y formativo de sus hijos; según la SEP (2023) en el sentido de la corresponsabilidad se requiere que estos entes se involucren activamente en el desarrollo socioemocional, ético y académico de los estudiantes.

No se trata solamente de asistir a las reuniones escolares o participar en actividades eventuales, sino de construir un vínculo continuo con la escuela basado en la comunicación, el respeto mutuo y el interés compartido por el bienestar del niño.

El Acuerdo Secretarial 14/08/19 (DOF, 2019) establece que la comunidad educativa debe funcionar como una red colaborativa entre docentes, directivos, alumnos y familias. Desde esta perspectiva, la escuela no es una instancia aislada, sino un espacio de construcción social que requiere el compromiso de todos los agentes. Además, el Plan de Estudios 2022 destaca la importancia de considerar el contexto comunitario y familiar del estudiante como punto de partida para la planeación y ejecución del currículo.

Autores como Cordero (2020) y González (2022) han analizado cómo la NEM apuesta por una educación situada y dialogante, en la que el saber popular, la cultura local y la experiencia de las familias se integren al quehacer educativo.

No obstante, también advierten que este enfoque exige cambios profundos en la cultura institucional de muchas escuelas, que históricamente han relegado a los padres a un rol pasivo o meramente administrativo.

En resumen, los fundamentos de la NEM en relación con la familia se centran en promover una participación, horizontal y transformadora de los padres, reconociendo que sin su involucramiento genuino es imposible lograr una verdadera transformación educativa.

Causas del desentendimiento de los padres: factores estructurales y culturales

El desentendimiento de los padres respecto a su rol en la implicación de la educación de sus hijos, específicamente en el marco de la NEM, no es un fenómeno aislado ni superficial, responde a una combinación compleja de factores estructurales, culturales e institucionales que condicionan su nivel de involucramiento. Comprender estas causas es fundamental para poder diseñar estrategias de inclusión y participación efectivas.

En el plano estructural, uno de los principales obstáculos es la precariedad laboral. Muchos padres de familia trabajan jornadas extensas, con horarios inflexibles y condiciones que no permiten una participación en la vida escolar de sus hijos.

Esto es especialmente evidente en contextos urbanos populares y en zonas rurales donde predomina el empleo informal (González, 2022). Además, el bajo nivel educativo de algunos tutores genera inseguridad para involucrarse en actividades escolares o comprender los cambios curriculares propuestos por la NEM.

Desde una perspectiva cultural, persisten visiones tradicionales que delegan la responsabilidad educativa exclusivamente a los docentes. Este modelo vertical ha sido reforzado históricamente por una cultura escolar que ha considerado a los padres como agentes pasivos o externos al proceso pedagógico (Bonilla & Cruz, 2021). Asimismo, la desconfianza hacia las instituciones educativas, derivada de experiencias previas de exclusión o maltrato, limita la disposición de los padres a involucrarse.

Autores como Lareau (2011) señalan que las prácticas en la crianza varían según el contexto cultural, económico y social; mientras que los estudiantes tienen la fortuna de disfrutar de adquisiciones actuales, algunos otros quedan en recursos escasos que limitan su acceso a la globalización; este patrón se reproduce en el contexto mexicano y contribuye al distanciamiento de muchas familias respecto al modelo propuesto por la NEM.

Además, el desconocimiento del nuevo modelo educativo y la falta de información accesible agravan el problema. A pesar de los esfuerzos institucionales, la comunicación entre escuelas y familias sigue siendo limitada, unidireccional y centrada en aspectos administrativos. Como resultado, muchos padres no comprenden los principios de la NEM ni saben cómo participar activamente en su implementación (SEP, 2023).

En suma, el desentendimiento parental en el marco de la NEM responde a una confluencia de factores que van desde la desigualdad estructural hasta prácticas culturales arraigadas. Abordar este fenómeno requiere una intervención multidimensional que considere tanto las condiciones materiales de las familias como sus formas de ver a la educación y de las autoridades escolares.

Consecuencias sociales y educativas del desentendimiento de los PF

Los PF en el contexto de la NEM, tienen implicación profunda en la vida escolar de los estudiantes, así como el funcionamiento general del sistema educativo.

La falta de participación de los tutores impacta en el rendimiento académico de los estudiantes y si a se le suma el bienestar socioemocional, su sentido de pertenencia y la eficacia de las reformas educativas planteada, el problema termina por profundizarse.

En el plano académico, diversos estudios han mostrado que los estudiantes cuyos padres están poco involucrados en su educación tienden a presentar menores niveles de aprovechamiento, mayor rezago educativo y tasas más altas de abandono escolar (Epstein, 2001, como se citó en Bonilla y Cruz, 2021). Esta relación se debe, en parte, a la ausencia de seguimiento en casa, al desconocimiento de las necesidades escolares del niño y a la falta de coordinación entre los aprendizajes escolares y los espacios domésticos.

Cuando los padres no conocen los contenidos curriculares, no valoran las tareas escolares o no establecen rutinas de estudio, los estudiantes enfrentan mayores dificultades para sostener un ritmo adecuado de aprendizaje.

Desde la perspectiva socioemocional, la desvinculación parental puede generar en los alumnos sentimientos de desinterés, baja autoestima y desconexión con su entorno escolar. Los niños que perciben indiferencia de sus padres, cuando se trata del involucramiento de estos en su proceso académico, ya que los PF suelen desarrollar actitudes desfavorables y de apatía,

118

buscando un sinnúmero de justificaciones para no implicarse, incluso mostrando un rechazo a la escuela y a la gestión de esta, lo cual implica una desmotivación e inasistencia de los estudiantes y de la falta de compromiso de los PF, pues prefieren manejar un perfil de amigo de sus hijos y no de sus tutores y mentores (Luna, *et al.*, 2019).

Desde el nivel institucional, la escasez de participación de los PF, crea una barrera para la consolidación de una comunidad escolar fuerte y corresponsable.

La NEM se ha basado en un enfoque de colaboración, que demanda el trabajo en conjunto de directivos, docentes, estudiantes y familiares de los estudiantes.

Sin este engranaje, muchas de las estrategias pedagógicas propuestas como los proyectos comunitarios, el aprendizaje situado o el enfoque socioemocional, pierden fuerza y sentido. Además, la ausencia de padres en procesos de evaluación, planeación o resolución de conflictos limita la capacidad de las escuelas para adaptarse a las realidades locales.

En términos sociales más amplios, el desentendimiento parental perpetúa ciclos de desigualdad. Los niños y jóvenes que no cuentan con el respaldo familiar suficiente tienen menos posibilidades de acceder a oportunidades educativas, culturales y profesionales. A largo plazo, esto contribuye a la reproducción de la pobreza y la exclusión social (Lareau, 2011).

En síntesis, las consecuencias del desentendimiento parental son múltiples y afectan tanto al individuo como a la colectividad. Reconocer estos efectos es el primer paso para generar mecanismos que motiven y revaloricen el rol de los PF como coeducadores y aliados en la construcción de una educación verdaderamente transformadora.

Barreras de comunicación e institucionales en el vínculo de escuela-PF

Uno de los principales retos que enfrenta la puesta en marcha de la NEM, es la persistencia de barreras institucionales y comunicacionales que dificultan el establecimiento de una relación sólida entre las escuelas y las familias. Estas barreras no solo limitan la participación parental, sino que reproducen una cultura de separación y desconfianza que contradice el principio de corresponsabilidad promovido por el nuevo modelo educativo.

Desde el ámbito institucional, muchas escuelas mexicanas operan bajo estructuras burocráticas rígidas que no favorecen la apertura ni la participación de los padres. A menudo, las oportunidades de interacción entre docentes y familias se reducen a reuniones informativas esporádicas o a la entrega de calificaciones, dejando fuera espacios de diálogo horizontal o construcción conjunta de decisiones.

Esta situación genera una percepción de lejanía y exclusión por parte de los padres, quienes no se sienten valorados como agentes educativos (González, 2022).

Además, existe una falta de formación docente en temas de comunicación efectiva y trabajo colaborativo con las familias. Muchos maestros no cuentan con las herramientas pedagógicas ni con el tiempo necesario para establecer relaciones empáticas y propositivas con los padres. Como resultado, el vínculo se torna frágil, unilateral o incluso conflictivo. Cordero (2020) advierte que esta falta de preparación institucional impide cumplir con el enfoque comunitario que plantea la NEM.

En el plano comunicacional, otro obstáculo importante es el lenguaje técnico o burocrático con el que se suelen transmitir las políticas educativas. Los documentos oficiales, circulares escolares y formatos administrativos no siempre son accesibles para los padres, especialmente aquellos con menor escolaridad. Esta barrera lingüística dificulta la comprensión de los objetivos de la NEM y limita la apropiación de sus principios fundamentales por parte de las familias (SEP, 2023).

A ello se suma el uso desigual de herramientas tecnológicas. Aunque durante y después de la pandemia de COVID-19 se ha impulsado el uso de plataformas

digitales para comunicarse con las familias, la brecha digital sigue siendo una realidad en muchas regiones del país. Familias sin acceso a internet, dispositivos o habilidades digitales quedan excluidas de procesos informativos y participativos relevantes (UNESCO, 2020).

Finalmente, debe considerarse el impacto de prácticas institucionales autoritarias, como la toma de decisiones unilaterales o la sanción del disenso por parte de directivos escolares. Estas prácticas, lejos de fomentar la corresponsabilidad, refuerzan una visión jerárquica del sistema educativo que inhibe la iniciativa y la participación genuina de los padres (Bonilla & Cruz, 2021).

En conclusión, superar las barreras institucionales y comunicacionales requiere una transformación profunda de la cultura escolar, que reconozca a las familias como aliadas estratégicas y no como espectadores pasivos. Ello implica reconfigurar la gestión escolar, capacitar al personal docente y generar canales accesibles, bidireccionales y respetuosos de comunicación.

Experiencias escolares: estudio de casos y testimonios

Para comprender de manera más cercana y contextualizada el fenómeno del desentendimiento de los PF en la NEM, es fundamental, recordar experiencias concretas de la práctica educativa en la cotidianidad de las aulas.

A través del estudio de casos y testimonios, se evidencia la diversidad de realidades escolares y familiares que inciden en el grado de involucramiento parental.

Un estudio realizado por González (2022), en comunidades rurales del estado de Oaxaca mostró que, si bien muchos padres valoran la educación y confían en los docentes, existen múltiples factores que les impiden involucrarse activamente. Entre estos destacan las largas jornadas laborales en el campo, la falta de transporte, y una percepción de que su participación no es bienvenida o valorada por la escuela. Una madre entrevistada en el estudio señaló: “Nos dicen que participemos, pero cuando damos opinión, nos callan o no nos toman en cuenta”.

En un contexto urbano, una investigación de Bonilla y Cruz (2021) en escuelas primarias de la Ciudad de México evidenció que el desentendimiento no se debe siempre a desinterés, sino a dinámicas familiares complejas. Muchas madres solteras o padres trabajadores manifestaron sentirse sobrepasados por las exigencias escolares, especialmente cuando no comprendían los contenidos de la NEM o no tenían tiempo para asistir a las actividades. Un padre expresó: “Yo quiero ayudar, pero a veces no entiendo los cambios nuevos. Me siento fuera de lugar”.

Por otro lado, existen experiencias exitosas que demuestran que, cuando las escuelas abren espacios horizontales de diálogo y establecen canales accesibles de comunicación, la participación parental mejora significativamente.

En una telesecundaria del estado de Puebla, por ejemplo, el equipo docente implementó círculos de reflexión comunitaria en los que las madres y padres pudieron expresar sus inquietudes, aprender sobre los fundamentos de la NEM y proponer proyectos escolares en conjunto. Este modelo redujo notablemente la resistencia inicial y fortaleció el sentido de pertenencia entre las familias.

Asimismo, en una primaria de Michoacán, la inclusión de tutores como acompañantes en proyectos de aprendizaje basado en la comunidad permitió que se reconocieran los saberes locales y se tejiera una colaboración más genuina entre escuela y familia. La directora de la institución comentó: “Cuando dejamos de ver a los padres solo como asistentes a reuniones y empezamos a verlos como expertos de su entorno, todo cambió”.

Estos testimonios y estudios muestran que el desentendimiento parental no es homogéneo ni irreversible. En muchos casos, lo que se necesita no es cambiar a las familias, sino transformar las prácticas escolares para hacerlas más inclusivas, dialogantes y sensibles a las realidades sociales.

La experiencia acumulada de docentes, directivos y comunidades demuestra que es posible construir relaciones más equitativas si se parte del respeto mutuo y de una comprensión amplia del rol educativo de los PF.

Propuestas para una integración efectiva de los PF en la NEM

Una vez reconocidos los diversos factores que propician el desentendimiento de los PF, es fundamental proponer estrategias objetivas y concretas que permitan crear un vínculo entre las familias y las escuelas.

Dichas estrategias deben tener un enfoque integral que incluya aspectos pedagógicos, de comunicación, de organización y de involucramiento comunitario, que partan del principio de corresponsabilidad como el eje de la transformación educativa.

Como primer estrategia es primordial que los docentes tengan una formación continua en cuanto a las competencias socioemocionales y de comunicación, esto con el objetivo de mejorar sus estrategias y capacidades para tener comunicación y diálogo entre estudiantes y PF y con ello se logre un trabajo colaborativo, teniendo en cuenta el abordaje de estos temas en los contenidos vistos en el aula, así como de los programas de desarrollo profesional docente, lo que permitiría sensibilizar a los maestros sobre la diversidad de contextos familiares y brindarles herramientas para generar vínculos respetuosos y horizontales (Cordero, 2020).

En segundo lugar, se propone el rediseño de los canales de comunicación escuela-familia, privilegiando medios accesibles, bidireccionales y adaptados a las realidades tecnológicas y lingüísticas de las comunidades.

En lo anterior se incluyen desde reuniones presenciales con dinámicas participativas hasta el uso de plataformas digitales inclusivas, así como la traducción de materiales informativos a lenguas originarias cuando sea necesario. Una comunicación clara y empática puede marcar la diferencia en la disposición de los PF para que se involucren activamente (SEP, 2023).

Otra propuesta que puede tener eficacia, es el desarrollo de proyectos pedagógicos en los que se involucren los PF, no solo como supervisores de la ejecución y desarrollo, sino como participantes en el proceso educativo, lo cual se puede lograr a través de actividades de aprendizaje en las que se involucre el conocimiento de los PF y de sus familias, también pueden desarrollarse proyectos en los que se involucre la comunidad, desde ferias del conocimiento, talleres a los estudiantes de las labores que realizan sus padres, etc.

Dichas experiencias permiten que los PF, compartan su experiencia y conocimientos lo que los llevará a asumir su rol educativo y fortalezcan su vínculo afectivo con la escuela (González, 2022).

Asimismo, se sugiere establecer espacios permanentes de diálogo y reflexión colectiva, como consejos escolares ampliados, círculos de diálogo o comités comunitarios. En estos espacios, padres, maestros, directivos y estudiantes pueden intercambiar perspectivas sobre los retos de la escuela, co-construir propuestas y tomar decisiones de manera conjunta. La participación democrática de los PF favorece el sentido de pertenencia en la educación.

Por último, pero no por ello menos importante, es necesario revalorizar el rol tanto de los docentes como de las familias en el proceso de la formación académica, mediante campañas institucionales, narrativas públicas y prácticas escolares que reconozcan y celebren el aporte de los padres. Visibilizar su esfuerzo, respetar sus tiempos y contextos, y generar una cultura del aprecio mutuo, son pasos clave para construir relaciones más fuertes y solidarias.

En conjunto, estas estrategias permiten avanzar hacia una escuela más humana, contextualizada e incluyente, en la que los PF, no sean ni se sientan vistos como actores externos o como entes de problema, sino como una alianza indispensable en la formación integral de los estudiantes.

Propuestas hacia una política educativa de inclusión y corresponsable con los PF

La idea de una construcción política educativa, incluyente y corresponsable, necesita el reconocimiento de las familias como actores relevantes en el proceso educativo. La participación no sólo amplía el rendimiento escolar, sino que fortalece el tejido social y promueve una educación más equitativa.

Entre las propuestas clave se mencionan las siguientes:

Fortalecimiento en los consejos de participación social, impulsar la formación continua y la capacitación de dichos consejos, para que los PF, tengan voz en la toma de decisiones tanto de la escuela como de la educación de sus hijos.

Educación para corresponsabilidad familiar; diseñar y desarrollar programas formativos dirigidos a padres sobre derechos educativos, inclusión y desarrollo socioemocional de los estudiantes.

Adaptación curricular con enfoque comunitario; promover currículos flexibles que integren saberes locales y fomenten la colaboración entre escuela y familia, para involucrar a familias indígenas, rurales y con hijos que presenten discapacidad, de ese modo se garantiza el acceso y así se atiende y respeta a la diversidad.

Evaluación, coevaluación y autoevaluación del entorno escolar, para que se creen mecanismos en donde los PF, propagan mejoras para la infraestructura, convivencia escolar y prácticas educativas.

A modo de cierre

La transformación educativa que propone la Nueva Escuela Mexicana no puede ser comprendida ni aplicada de forma aislada por las instituciones escolares; requiere de una colaboración activa, continua y consciente por parte de las familias. El desentendimiento de los padres no debe entenderse como una muestra de apatía o negligencia per se, sino como un fenómeno multifactorial que responde a condiciones estructurales, barreras comunicativas y contextos sociales específicos.

Reconocer estas complejidades es fundamental para generar estrategias más humanas, pertinentes y eficaces que permitan reconfigurar la relación escuela-familia en el marco de la NEM. Si bien los desafíos son significativos, también lo es la oportunidad de avanzar hacia un modelo educativo en el que la corresponsabilidad no sea una consigna, sino una práctica cotidiana.

Referencias

- Bonilla, J. L. & Cruz, M. (2021). Participación de los padres en la educación básica: Retos y posibilidades. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*.
- Cordero, H. (2020). *La Nueva Escuela Mexicana: Una aproximación crítica*. Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Nacional.
- Diario Oficial de la Federación. (2019). Acuerdo por el que se establece el plan y los programas de estudio para la educación preescolar, primaria y secundaria. Secretaría de Educación Pública.
- Epstein, J. (1995). *School/family/community partnerships: Caring for the children we share*. Phi Delta Kappan.
- González, L. (2022). *Escuela y familia: Relaciones y tensiones en contextos urbanos y rurales*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hoover-Dempsey, K. & Sandler, H. (1997). Why do parents become involved in their children's education? *Review of Educational Research*.
- Lareau, A. (2011). *Unequal childhoods: Race, class, and family life*. University of California Press.
- Luna L., E., Alemán R., C. J., García G., E. J. y Jiménez F., C. R. (2019). Dificultades con las que se enfrentan las madres estudiantes del Instituto Educativo México. *Psicoeducativa. Reflexiones y Propuestas*, vol. 5, no. 9, pp. 34-45
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2023). *Lineamientos para la participación de madres y padres de familia en la Nueva Escuela Mexicana*. SEP.
- UNESCO (2020). *La educación post-COVID-19: Replantear el futuro ahora*. <https://unesdoc.unesco.org>